LA FILISARDA.

COMEDIA FAMOSA

DE LOPE DE VEGA CARPIO.

DEDICADA

A DON IVAN ANTONIO DE VERA y Zuñiga, Comendador de la Barra, y señor de las villas de Sierra Braua, y san Lorenço.

QVISIERA Dar à V.m. el parabiẽ de su Embaxador, libro doctissimo, y prouechoso a los Reyes, y republicas, sino me acordara de auer leydo en su discurso tercero el peligro que en yguales sucessos corre la tardança, y entre otros exemplos el de los Embaxadores de Troya a Neron por la muerte de Druso, quãdo el referido Cesar estaua tan oluidado que pudo responderles graciosamente, que tambien el estaua con gran sentimiẽto de la muerte de su ciudadano Hector, *mas como las vidas de los hombres se oluiden, y no las virtudes, y glorias que quedan a cuenta de la inmortalidad de quien supo adquirillas: no es fuera de proposito hablar en*

este libro, pues viue, y ha de viuir sin que le pueda el tiempo oluidar, ni el oluido escurecer. En la Comedia de los Esclauos libres, que dirigi a V. m. me di el parabien de la esperança del Embaxador, y aora se le doy a V. m. de la possession, y del gusto con que ha sido recebido de los doctos, de cuyos desapassionados pechos huye la embidia por natural Antipatia, que como muchos animales ponçoñosos de algunas plantas Aromaticas, assi la calumnia huye de los hõbres sabios, y bien nacidos, que no lexos deste proposito dixo Epiteto: Nam si substantia boni in ijs est quæ sunt in nobis, ibi neque inuidia, neque æmulatio locum habet, *que por essotra parte diremos al Embaxador, lo que Marcial a su libro Quinto*: Et sis inuidia fauente fœlix, *solo quisiera aora por lo que amo à V. m. que el premio de tanto estudio, y cuydado*: Non est enim quod æstimes, (*como dixo Seneca*) vllam esse sine labore virtutem, *se luziera en ocupar el mismo lugar que con tanta erudicion enseña, y dezir con* Herodiano, (*aunque el habla de los espectaculos del Amphiteatro en tiempo de Commodo*) Ac tunc primum vidimus, quæ antea in picturis mirabamur. *La Felisarda sale a luz en nombre de V m. la traça es de la Ilustrissima señora Madama Capela quando assistio en Palacio a la Reyna nuestra señora, que Dios tiene. Digna ponesto de tan gallardo Caualiero, assi los versos con que la vesti lo fueran de tan culto ingenio: pero quiero dezirme a mi mismo lo*

que

que Marcial en la Epiſtola del ſegundo libro : Quid nobis, inquis, cum Epiſtola? parumuè tibi præſtamus, ſi legimus Epigrammata? Quid hic porro dicturus eſt quod non poſsis verſibus dicere? *Dios guarde a V. m.*

an y aficionadiſsimo ſeruidor.

Lope de Vega Carpio.

Biblioteca Nacional de España

Personas de la Comedia.

Lisamante.
Felis.
Felisarda.
Flora.
Lelio.
Vn Embaxador.
Quatro soldados.
Ysbella.
Ergasto.
El Rey de Bohemia.
Ariodante.
Arminda.
Criados.
Dos Marineros.

ACTO PRIMERO.

Salen Lisamante, y Felis.

Lis. Enefeto està cautiuo
el Rey de Persia? *Fe.* Señor
la nueua es cierta. *Li.* A mi amor
oy el parabien le escriuo.
Despues Felis que murio
el padre de Felisarda,
solo a que se case aguarda
el Reyno que le perdio.
Fue persona tan amada,
que hasta la embidia pudiera
llorarle, sino estuuiera
en Felisarda ocupada,
Cuyas gracias tienen ciego
a amor, pues naturaleza
perficionò su belleza,
y rompio la estampa luego,
De tal color esmaltada
que al arte poniendo fin
cessò de ser el jazmin
blanco, y la rosa encarnada
Con artificio sutil,
parece que dio inuencion
al sabio Pigmaleon
para labralla en marfil.
Corrida la intacta nieue
en su competencia miro,
ni la purpura de Tiro
a sus claueles se atreue.
Fe. Para que pintes señor
sus jazmines, y claueles
te ha dado amor sus pinzeles,
que es gran lisonjero amor,
Que es tal su belleza creo
si de tus ojos la fio,
Li. Si del pensamiento mio
fuera interprete el desseo,
De otra suerte la alabara,
aqui la verdad hablò,

que

que solo el cielo pintò
Felis su diuina cara.
El de Persia ya tenia
tratado su casamiento,
con igual aplauso atento
el Reyno le recibia.
Pero si cautiuo està,
que fue notable desdicha,
dara lugar a mi dicha
que le ha sucedido ya.
Es possession el amor,
que le suele suceder
por querer, o no querer,
faltando el competidor.
Aqui falta, y yo sucedo
a su esperança cautiua,
porque no ay cosa que viua
segura en amor de miedo.
Pienso que me eligiran,
pues no ay en Grecia señor
libre de mayor valor,
y que el cetro me daran.
Sabe amor que no le estimo
respeto del bien que aguarda
mayor riqueza en Lisarda
el alma que a verla animo.
Porque en esta pretension,
competencia no sufriera,
si agora Aquiles viuiera,
o Alexandro Macedon.
Pero aguardemos que viene,
y desde aqui mirare
sus ojos, donde se vee
quanta luz el cielo tiene.
Perdonad claras estrellas,
dorado Sol, blanca Luna,
que a sus dos luzes ninguna
pudo igualarse con ellas.

Sale Felisarda Reyna de Grecia.

Feli. Ya que llegô mi fortuna
donde pudo mi esperança,
a estado en que la mudança
no tiene fuerça ninguna
el ciego amor me importuna.
Que declare sin temor
que Rey les doy, que señor,
a mis vassallos, pues creo
que han igualado el desseo,
y sospechado el amor.
Despues de auer heredado
el mayor Reyno que en Grecia
de letras, y Armas se precia
con que del mundo ha triũfado,
Grecia que leyes le ha dado.
Y enseñado ylustres ciencias,
quiero que las diferencias
cessen de sus pretensores,
porque entre grandes señores
son grandes las competencias.
El Rey de Persia ha de ser
mi esposo. *Lis.* Felis mi muerte
escucho. *Fel.* Que desta suerte
a nadie puedo temer,
quien me puede defender?
Quien honrar con mas valor?
oy se ha de saber mi amor,
porque la mayor ventura
de amor, es estar segura
de hablar de amor sin temor.

Lis. A dar descanso al alma que se abrasa,
de celos, y de amor, viendo el contento
con que dize la Reyna que se casa,
tragico Embaxador salgo a su intento,

no sabe vuestra Alteza lo que passa?
Fel. Es cosa de mi nueuo casamiento?
Lis. Nueuas de Persia son. Fel. Mi esposo viene.
Lis. Vn engaño de amor, que gloria tiene,
al Rey de Persia cautiuo en la guerra,
se de Dalmacia. Fe. Quien està cautiuo?
Li. El de Persia señora, y en su tierra
le tiene humilde, y le desprecia altiuo,
assi la suerte en breue tiempo encierra
vn largo mal. Fel. Que aquesto escucho, y viuo?
dadme valor pues no ventura, cielos!
Li. No ay bien de amor como vengar los celos,
pesame de auer dado a vuestra Alteza
tales nueuas. Fe. La vida me han quitado.
Lis. Porque he visto en el Sol de su belleza
triste la luz, y el resplandor turbado,
y para dar lugar a su tristeza,
aunque es menor el mal acompañado
me voy a imaginar, que ser podria
que resultasse della mi alegria.

Vanse Lisamante, y Felis, y quede sola Felisarda.

Fel. A quien me podrè quexar
de la desdicha en que ha puesto
fortuna mis confianças,
y mis firmezas el tiempo?
Que ha durado en vn estado
de quantas cosas han hecho
los cielos, si nuestras vidas
gouiernan sus mouimientos?
Siempre la felicidad
fue vn Sol que dexò traspuesto
la noche de la desdicha,
adonde es la sombra el miedo.
Sigue a la virtud la embidia,
turba la bonança el viento,
no ay bien mortal sin pension,
ni amor sin pagarla en celos,
perdi mi biẽ, mas tẽgo vn biẽ, ay (cielos,
q̃ no puedo tener mas mal q̃ ten-
Que presto camina el daño (go.
a deshazer el prouecho,
que poco duran las dichas,
que inciertos son los desseos,
Que lexos desta fortuna
estauan mis pensamientos,
que libre mi amor que agora
està con mi esposo preso:
Pero el tiempo, y sus mudanças,
el cielo, y sus mouimientos,
la guerra con sus azares,
los hados con sus enquentros
No me podran impedir
que no siga mis desseos,
pues pienso buscar mi esposo,
y morir si fuere muerto, (cielos,
perdi mi biẽ, mas tẽgo vn biẽ, ay
q̃ no puedo tener mas mal q̃ ten-
Pero primero que intente (go:
passar

passar el mar, y primero
que dè principio a esta hazaña
de amor con tantos exemplos.
Quiero hazer llamar a Iulio,
pastor que guarda en secreto
a Ysbella sobrina mia,
aunque el ignora el sucesso.
Murio mi hermano mayor
hize yo creer al Reyno
que era muerta, y desta suerte
vine a heredar, su heredero,
Pero ya que esta cautiuo
el Rey de Persia, temiendo
su muerte, y que yo en mi vida
no he de tener otro dueño.
Quiero traer a mi casa
su hija de Iulio, haziendo
porque tenga mas cuydado
que Ysbella quedar en su pueblo.
Pero aqui viene mi hermana
Flora, amor tened silencio,
no se entiendan mis desdichas
de mis locos sentimiẽtos (cielos,
Perdi mi biẽ, mas tẽgo vn biẽ, ay
q̃ no puedo tener mas mal q̃ tẽgo.

Sale Flora hermana de la Reyna.

Fl. Sabed pensamientos mios,
que dize la voluntad
que perder la libertad
no es justo con desuarios.
Dexad los necios antojos,
que los aciertos de amor
estan en poner mejor
los cuydados que los ojos.
Culpareys a las estrellas,
forçad vos la inclinacion,
mas teneys vn coraçon
y son infinitas ellas.
La Reyna esta aqui señora?

Fe. Flora mia, no has sabido
las nueuas que oy han venido?

Flo. Tratando estauan agora
que el Rey de Persia esta cautiuo
importale a vuestra Alteza?

Fel. Con ocasion de tristeza,
Flora, de gusto me priuo.
Que era amigo como sabes,
a escriuirle voy. *Flo.* Haràs
tu obligacion, pues es mas
en los estados mas graues.
Y aun pienso que se dezia
que los dos, pero no quiero
dezirlo. *Fe.* En el cielo espero
su libertad con la mia.

Vase la Reyna, y Flora queda.

Flo. Que mal que se encubre amor,
habla por el la inquietud,
porque es como la salud,
que sale luego al color.
El de Felisarda es tal,
que me consuela del mio,
pero no del desuario
de amar a mi desigual.
De los sabios fue opinion,
que amor, o tierno, o ingrato,
si bien le aumentaua el trato,
era todo inclinacion:
q̃ amor se aumẽte entre iguales,
muy cierto deue de ser,
pero su mayor poder
es igualar desiguales.
Quiero, y querer no querria,
pero no puedo dexar
de querer, y de forçar,
la desconfiança mia.
Pintar a amor no era justo
ciego, si su daño viera,
ni desnudo, si tuuiera
mas interes, que su gusto.
Lelio me mira, y me ha dado
veneno,

veneno en vaso de oro,
que la libertad que lloro
tambien le cuesta cuydado,
el alma se ha puesto en calma,
que viene dize el temor,
porque los passos de amor
entran llamando en el alma,
mas ya los ojos le ven,
quiero escucharle escondida
para tomar atreuida
esperança al mal, o al bien.

Sale Lelio soldado galan.

Lel. Amo en vn punto mas que quantos fueron
de amor cautiuos, y hermosura amaron,
mis cuydados en numero excedieron
los instantes del tiempo que passaron:
mis celos a los cielos color dieron,
mis suspiros los ayres abrasaron,
mis lagrimas pudieran como Aurora
formar las perlas cuyo nacar dora.
Solamente los arboles, y prados
no me deuen color, porque no alcança
esperança a mi amor, ni mis cuydados
les puede dar vestido de esperança:
ay Dios como mis passos engañados
me traxeron a ver tanta mudança,
contados no, que amor no cuenta sumas,
con ser sus alas de tan varias plumas.
Vine del campo a la ciudad soldado,
tal es la inclinacion, dexè la Sierra,
y la paz del gouierno del ganado,
por la inquietud de la estrangera guerra,
en blanca espada transformè el cayado,
assi el juyzio de los hombres yerra,
pues mas vale en quietud mansa pobreza,
que inquieta el alma la mayor riqueza.
Entrè en la Corte, y como si yo fuera
nacido en los palacios que el Sol dora
puse los ojos en la clara Esfera
del puro cielo, que la Luna adora:
quien tan soberuio fue, justo es que muera:
pero vida serà morir por Flora,
nombrela? si nombrè, que atreuimiento,
como sigue la lengua al pensamiento.

Flo. Yo

Flo. Yo salgo, y no aguardo mas
amor manda que me atreua
que no fuera niño amor
como tuuiera paciencia,
es Lelio? Lel. Señora mia.
Flo. Aqui tan triste, aqui llegan
cuydados, penas, memorias.
Le. Memorias, cuydados, penas,
como en las almas estan
a nadie piden licencia.
Flo. De que estas tan diuertido?
de que es Lelio la tristeza?
dime tu bien, o tu mal,
que para todo soy buena,
hazme secretaria tuya,
fia que te fauorezca
como amiga, y como quien
tu gusto, y tu bien dessea.
Le. Señora no son mis males
para dichos, ni mis penas
para dichas, que desdichas
son para desdichas buenas.
Yo tengo dentro de mi
quien me manda que no tenga
atreuimiento jamas
que a mi silencio se atreua.
Contento estoy de mis males
de que son pocos me pesa,
que temiendo que me faltan
hago que despacio vengan.
Dichoso yo que estoy triste
pues no darè mi tristeza
por todas las alegrias
q̃ tiene el mundo. Flo. No creas
que es enigma tan escura
la de tu alma, y tu lengua,
que no se dexe entender.
Le. Bien puede ser que la entiẽdas,
Flo. Atreuerse y no atreuerse,
callar, y hablar, gloria, y pena,
estimar el mal, y hablando
los ojos tener suspensa
la lengua. Lel. Es amor.
Le. La misma te lo confiessa,
aunque por la confession
me diesse amor penitencia.
Flo. A mas en palacio? Le. Si,
ninguna cosa te niega
quien te confiessa su amor.
Flo. A quien amas? Le. Esso fuera
exceder de lo que es justo,
no da amor tanta licencia.
Flo. Es Florida por quien mueres?
es Rosimunda, es Cardenia,
es Albania, es Clorinarda,
Siluia, Fenisa, o Clabela?
Le. No señora Flo. No? pues quien?
Le. En las q̃ has dicho no aciertas,
Fel. Es Belisa? Le. No es Belisa.
Flo. Es Anarda, Arminda, o Celia?
Le. Muy lexos del blanco das.
Flo. Yo apostare que es Rosela.
Le. No lo creas. Flo. Pues quien es?
Le. Oye señora las señas:
Primeramente en su frente,
aprendio la Primauera
a hazer jazmines, y amor
sus arcos en sus dos cejas.
No quiero hablarte en sus ojos,
no diga el cielo que es mengua
que tenga vn sol siendo cielo,
y que tenga dos la tierra
Por ser cosa tan comun
esto de rosas y perlas
dexo su boca y su risa
aunque ella nunca me dexa.
En fin. Flo. dexa la pintura
que si desta suerte fuera,
no fuera Flora. Le. Ella es,
y quien me abrasa, y me yela.
Flo. Lelio, ya vn poco mas graue
pensando estoy la respuesta,

pues

Le. Pues no pienses, si en mi daño
essos pensamientos piensas,
y pues ya sabes los mios
te suplico que te duelas
de mi, porque tu crueldad
no se yguale a tu belleza,
yo te adoro hermosa Flora,
ten lastima de que sea
corta mi vida, que ya.
Flo. No mas, que quiero q̃ entiẽdas
que el ganarme por la mano
no fue de amor excelencia,
sino el ocuparme a mi
honestidad, y verguença,
y para que no me salgan
al rostro las que ella engendra,
vete, y bolueras mañana
para que te hable, y vea
con mas lugar, mucho he dicho.
Le. Como señora pudieras
darme de otra suerte vida?
Flo. Vete, y mira que agradezcas
esta determinacion.
Le. Yo te asseguro que creas
de mi limpio coraçon,
de mi voluntad honesta,
que sé amarte como es justo,
ya que no como merezcas.
Vase Lelio.

Flo. Salieron a campaña en desafio
Temor, y amor, yua el temor armado
De vn peto fuerte, en su rigor templado,
Y la cobarde espada en yelo frio.
Amor siempre valiente con mas brio
De armas, de fuego, y de valor cercado
La venda se quitò determinado,
Y luego vi en sus ojos que era mio.
Vencio al temor, y declarò su daño
Boluiendo vencedor, y a mi memoria
Corrio los velos de su ciego engaño.
Cantaron mis sentidos la vitoria,
Vitoria dixo amor, y el desengaño
Trocò mi mal en bien, mi pena en gloria.

Vayase, y entre Ysbela pastora.

Ys. Verdes prados floridos,
estrados del Aurora,
donde el Sol la visita cada dia,
tapetes guarnecidos
de la labor de Flora,
que el zefiro de amor engendra, y cria,
fuente que en nieue fria
dessatada corriendo

con

con viuoras de plata,
que en arroyo dilata,
parece que la yerua estàs mordiendo,
adonde està mi Ergasto,
si aurà leuado su ganado al pasto.

Sale Ergasto pastor por otra parte sin verla.

Er. Fresca alameda vmbrosa,
tranquilidad amena
para la paz del alma que os habita,
adonde en pura rosa
nace el Alua serena,
y los rayos de Febo solicita,
aqui donde marchita
jamas la yerua cessa,
nacio con mi esperança
la possession que alcança
vn firme amor que honestidad professa,
mas donde està mi Ysbella,
que el Sol no sale por venir con ella?
Ys. Dezidme hermosas fuentes
adonde viue agora,
assi las Ninfas destos bosques bellos,
honren vuestras corrientes,
haziendola sonora
risa del agua espejo a sus cabellos,
y los neuados cuellos
destas sierras eladas
con aljofar eterno,
que no prenda el Inuierno,
os tengan para siempre dilatadas,
que quando no le veo
haze mis ojos fuentes el desseo?
Er. Seluas de amor estancia,
si a su frente, y mexillas
deueys las manutissas, y jazmines,
que con tanta fragancia
haze en estas orillas
bordadas orlas, matizados fines,

si en

si en la nieue, y carmines
de su boca suaue
halla estampa la rosa,
y la açuzena hermosa,
adonde està su rostro honesto, y graue,
que quando nó la veo
arde mi coraçon en mi desseo.
Ys. Aqui sino me engaño
ya se alegran las fuentes,
y liquido su yelo sonoroso,
por aliuiar el daño
de mis ojos ausentes
me pide albricias de mi bien dichoso.
Er. Aqui donde en reposo
dulce estauan las aues,
porque el Sol se estendia
en la mitad del dia
con picos amorosos, y suaues
parece que en su canto
me dizen que mi bien templò mi llanto.
Ys. Ergasto mio. *Er.* Ysbella,
luz destos ojos tuyos.
Ys No en vano el agua, y las hermosas flores
desta ribera bella
por los margenes suyos
casauan el cristal, y las colores.
Er. Ni en vano los amores
alternauan las aues
en doblada armonia,
y el valle respondia
ya en Ecos dulces, ya en acentos graues,
porque con verte crece
quanto es amor, y quanto amor parece.
Ys Como Ergasto querido
has passado mi ausencia?
dime si alguna vez te has acordado
de mi? *Er.* Sola vna ha sido
que desde tu presencia
hasta boluer a verte me ha durado,
mas tu como has passado
sin mi los largos años

de

de aquesta noche triste,
Ysb. Con el luto que viste
los altos montes de funestos paños
hasta que buelue el dia
a coronar los montes de alegria.
Er. No de otra suerte Ysbella,
hermoso dueño mio
que el paxarillo en corto nido espera,
que el Alba clara y bella
esmalte de rozio
el valle, el monte, el prado, y la ribera,
y quando en roxa Esfera
muestra su rostro Apolo
cercado de arreboles
se alegra, assi tus soles
espera Ergasto en su cabaña solo,
que no ay Ysbella mia
vida sin verte, y sin tus ojos dia.
Ysb. Trocaras el estado
en que el amor te ha puesto
por la grandeza de las Cortes. *Er.* mira
Ysbella que agrauiado
se quexa amor que has puesto
en su verdad sospechas de mentira
la grandeza que admira
en palacios de Reyes,
con razon a los hombres
que apenas hallan nombres,
para ceñir su Magestad con leyes,
me fuera mas estraña
que el neuado dosel desta montaña.
Ysb. Y a mi sin tu me fuera
su edificio famoso
con la Romana, o Griega arquitectura,
mas corto que en la cera
el nido artificioso
del aue que fabrica la miel pura,
pero yo estoy segura
de que jamas me vea,
aunque possible fuesse.
Er. Ni yo que permitiesse

trocar las pajas de mi pobre aldea
a sus dorados techos
de embidia mas que de oro, y jaspes hechos.

Sale Iulio pastor viejo.

Iul. Alegre de hallarte aqui,
aunque triste de perderte,
porque pienso que la muerte
se me ha de atreuer sin ti.
Vengo a dezirte. *Er.* Ay de mi,
Iul. Que la Reyna mi señora
me embia a dezir agora
que te lleue a su Palacio,
No dandole mas espacio
a quien te pierde, y te adora.
Ysb. La Reyna a mi, padre mio?
Er. Que es esto que oyēdo estoy?
Iul. Lo que me ha dado, le doy,
sus propias prendas le embio.
no es esta cabaña y rio
Digna de ti, que en efeto
te he criado con secreto,
tu tienes sangre Real
Er. Coraçon en tanto mal
necio soys, si soys discreto.
Pues Iulio Ysbella tenia
sangre Real? *Iul.* Sino basto
por testigo amigo Ergasto,
la Reyna por ella embia,
Er. Que aguardais desdicha mia?
Llora Iulio, Ysbella llora,
de marmol sereys agora,
si con vida me dexays,
llorad, porque amanezcays
en otro Polo mi Aurora.
Ysb. Ay Ergasto, quien pudiera
dezirte su sentimiento!
Er. Para que si mi tormento
basta hazerque el alma muera,
que aunq̄ inmortal esta fiera,
Pena es bastante en mi mal
para matar lo inmortal.
Ysb. Mira que Iulio te aduierte
Er. Que importa si ya mi muerte
vino en tu sangre Real.
Tu eras señora, ay de mi,
que bien de tus pensamientos
temi tus merecimientos,
y tus grandezas temi,
ay quien dixera de mi
Otra cosa semejante
para ygualarte importante,
pero como te ygualara,
aunque el cielo me criara
como fuy amante, diamante?
Ysb. Contenta Ergasto viuia
con ser humilde pastora,
la imaginacion señora
sabes tu que aborrecia,
en ti reynaua, y viuia,
Eras mi Reyna, y mi bien,
y aunque fueras Sol tambien,
solo en tu Esfera viuiera,
que no ay fuera de tu Esfera
centro que a mis ojos den.
Er. Tu me mataste. *Ysb.* Yo estoy
mas muerta. *Er.* Que hare sin ti?
Ysb. Yo triste sin ti, y sin mi
donde me quedo, y me voy?
Er. Si tu eres el ser que soy,
Que seré Ysbella en tu ausencia?
Ysb. Si me falta tu presencia,
con que vida viuire?
Er. Cielos adonde tendre
sin esperança paciencia.

Iulio diga a parte.

Aun-

Aunque la Reyna me embia
por mi hija con secreto,
yo que entiendo su conceto
no le darè sangre mia.
dirè pues de mi se fia,
Que es mi hija aũque es Ysbella
goze su bien, pues en ella
està tan bien empleado
porque aun el cielo dorado
la preciara por estrella,
Hija venid, que no puedo
detenerme. Ys. Ergasto a Dios.
Iu O quanto sienten los dos.
Er. Yo me parto. Ys. Yo me quedo.
Er. Ya tengo miedo del miedo,
Que tu oluido me ha de dar.
Ys. Yo, de que me has de oluidar.
Er. Sombra de tu sol serè.
Ys. Yo voy a morir. Er. Yo yrè
a ver quien me ha de matar.

Vanse, y salen Flora, y Lelio.

Flo. A tal piedad me has mouido
Lelio con tu grande amor,
que de mi desden, y honor
piensa el valor que me oluido.
No se que tengo de hazer,
Lel. Ni yo como he de sufrir
tan importuno viuir,
y tan dulce padecer.

El Rey de Bohemia, entra escuchando lo que dizen.

Rey. Oyendo voy dos amantes
que tan bien se coresponden,
que a sus amores responden
las piedras y los diamantes.
Diferente pensamiento
me truxo a Grecia. Le. Señora
Si de vn alma que te adora
te enternece el sentimiento,
que piensas hazer de mi?
Fl. Lelio el no saber quien eres,
aunque amando las mugeres,
y yo soy exemplo aqui.
No suelen considerar
algunas vezes su error,
no dexa en mi loco amor
a mi esperança lugar.
Lel. Quiero hazerte vn argumẽto,
quien ama, no es lo que ama?
Flo. Sin duda su ser se llama,
su transformacion consiento.
Lel. Luego yo lo que eres soy,
y esse valor que esta en ti,
es el mismo que ay en mi?
Flo. Ya tan de tu parte estoy
que me doy como vencida
de amor, de esse tu argumento,
y que soy tu igual consiento
tan igualmente querida.
Demas que no puede ser,
que no seas lo que soy,
pues en ti mirando estoy
qnanto ser puedo tener,
Es la presencia vn cristal
por donde se ve el valor.
Rey. Que de cosas halla amor
sofistico natural,
para abonar sus engaños.
Le. En fin, en que te resuelues
si con tiernos ojos buelues,
Flora a contemplar mis daños?
Flo. Ay Lelio que anda mi amor
por vencer mi honor por ti.
Lel. Ya sabes tu que ay en mi
mil defensas a tu honor,
respeto y honestidad,
fe, lealtad, verdad, firmeza,
defienden la fortaleza,

de honor a la voluntad.
Si quieres venir conmigo,
palabra le doy al cielo
de conseruar este zelo
honesto siempre contigo.
Cauallos tomar podremos,
y yr donde yo era pastor
mas de cuydados de amor,
de quien los dos lo seremos.
Que no de humildes ouejas,
Fl. Ve por ellas, que ya estoy
determin ada. *Lel.* yo voy
Flo O amor que mal me aconsejas
mira, aduierte. *Lel.* q̃ me quieres?
Flo. Pero que importa el valor
quando toman en su error
resolucion las mugeres.
Vete Lelio. *Lel.* Voy señora,
Flo. No vayas. *Lel.* q̃ dizes? *Flo.* digo
que solo el morir contigo
puede ser mi vida agora.
Parte presto. *Lel.* Yo serè
Mercurio en alas y passos,
y los cauallos Pegasos,
Fe. Essos primero traere.
Voy a ganar por la mano,
y robando a Flora bella,
yrme a mi Reyno con ella.

Vayanse el Rey, y Lelio, Flora quede.

Flo. Niño amor, Dios soberano.
Flechador ciego, que aciertas
sin vista adonde la pones,
por mas que los coraçones
tengan diamantes por puertas.
En que te pudo ofender
mi libertad? Era yo
Daphne la que despreciò
la fuerça de tu poder?
Alabeme como Apolo
de los tiros de Piton,
que en mi esquiuo coraçon
tu poder mostraste solo.
Pero porque me lamento
de tus tiros dulce amor,
siendo alegre tu dolor,
y dulce tu sentimiento.
No quiero sin Lelio vida,
ya es mi dueño, ya es mi esposo,

Sale la Reyna Felisarda.

Feli. El preuenir es forçoso
esta amorosa partida.
Al Rey tengo de buscar,
tardan Iulio, y mi sobrina (na,
Flo. La Reyna. *Fel.* Si amor me incli
como le puedo forçar?
Estaran los elementos
en paz, bordaran estrellas
el suelo, y las flores dellas
los celestes pauimentos.
Antes que dexe de amar
al Rey, Flora, aqui estàs sola
Flo. Miro entre vna y otra ola
tu naue en tan alta mar.
Cercada estàs de disgustos,
y de cuydados. *Fel.* No se
como viuo. *Flo.* Por la fe
de que han de trocarse en gustos.
Ay Flora tarde serà,
Flo. Mejor lo disponga el cielo,
ya la noche el negro velo
de plata bordando està.
Ya se ven los ojos bellos,
con que es celestial pauon,
ya me llama la ocasion,
ya me muestra los cabellos.
Ya Lelio me aguardara
que me manda vuestra Alteza?
Feli. Que consueles mi tristeza,
Flo. Como si en el alma està?

Fel. Ve Flora, y haras venir
quien cante. *Flo.* A seruirte voy,
y voy a ser de quien soy
para morir, o viuir.

Flora se vaya, y Felisarda quede.

Felis. Prendieron a mi dulce pensamiento
en la guerra de amor, y preso viue,
de donde al alma a la memoria escriue
La memoria que el bien me representa
me dâ con el plazer tantos enojos
que en fuentes buelue mis ausentes ojos.
Acuerdase del tiempo en que tenia
la possession del bien con la esperança,
mas no ay cosa segura de mudança.
Buelue los ojos dulce preso mio
a vn alma presa tuya, y tus despojos,
porque mi libertad està en tus ojos.
No tendre vida hasta que verte pueda,
que es sin verte la vida tan cansada,
que parece vna muerte dilatada.

Sale vn soldado.

Sol. Sabe a caso vuestra Alteza
la causa deste ruydo,
y alteracion de Palacio?
Feli. No se Fabio lo que ha sido,
Sol. Es que se han llenado a Flora,
Fe. A mi hermana? *Sol.* no se ha visto
retrato del falso huesped,
que de Troya a Grecia vino,
como el q̃ cuentan de vn hõbre,
ni visto, ni conocido
que en dos cauallos la lleua
a la playa del mar: *Feli.* Miro
quien puede ser entre algunos
que la han amado y seruido,
y resueluome en que es Lelio.

Sale Lelio.

Lel. Ten essos cauallos Silvio,
a punto, para el instante
en que yo te diere auiso,
Fel. Lelio como puede ser?
ves aqui a Lelio. *Fel.* Has sabido
como se han lleuado a Flora?
Lel. A quiẽ? *Fe.* Aqui vn hõbre vino
nueua imitacion de Paris,
verdad de aquel hurto escrito,
y se le ha lleuado al mar,
yo voy a hazer que se Lucindo
ponga punto mis galeras,
y en salado difunto
corra postas por el agua.

Vayase la Reyna.

Lel. Cielos, que es esto que he oido?
Flora se ausenta de mi lado,
quando de [illegible]
que la tengo [illegible]

Si me engañan los oydos,
los oydos, puede ser,
porque son falsos testigos
mil vezes, pero los ojos
pocas mentiras han dicho.
Muerto soy, todo el Palacio
se altera quien aura sido
el Dios del escuro Reyno?
que de la noche preuino
el carro en que son cauallos,
hurto, sueño, error, y oluido.
O tu nueua Proserpina,
si vas forçada, maldigo
mi estrella, sino, tu amor
falso, engañoso, y fingido,
O quien fuera Polifemo,
y arrojando inmensos riscos
deste monte, el mar turbara,
y leuantara el nauio
sobre montañas de espumas
hasta los dorados signos,
que en la pretina del Sol
son diamantes y safiros.
Sola vna luz en la frente
tuuo Polifemo altiuo,
essa Vlises le cegò
con aquel tostado pino.
Dos ojos a mi me ciegas,
con mayor razon le imito,
pero porque me detengo,
y mi amado Sol no sigo,
que sepultado en el mar
se va a los desiertos Indios.
Allà voy, dame Neptuno
en esse campo de vidro
el sepulcro de Faeton,
pues me sucede lo mismo.

ACTO SEGVNDO DE LA FILISARDA.

Salen el Rey, y Flora, y desembarcando de vna naue.

Rey. Suspende a tus luzes bellas
el llanto que ha hõrado el suelo,
que haras que se turbe el cielo,
si se eclipsan sus estrellas.
Mira que al amor en vano
podemos culpar los dos,
que como en el cielo es Dios,
es en la tierra tirano.
El ha sido Flora hermosa
causa de auerte robado,
ya que a mi Reyno has llegado,
ya que a mi tierra dichosa.
Ya que el mar soberuio y graue
humilde se nos mostrò,
mas no era mucho si yo
lleuo al Sol en mi naue.
No enturbies con tus enojos
Flora mi buena fortuna,
pues ya no temo ninguna
fuera del mar de tus ojos.
Dexa vn rato de llorar,
sereno tu cielo estè,
porque si lloras, dirè
que no he salido del mar.
Flo. Dexa que a la muerte pida

con-

Si me engañan los oydos,
los oydos, puede ser,
porque son falsos testigos
mil vezes, pero los ojos
pocas mentiras han dicho.
Muerto soy, todo el Palacio
se altera quien aura sido
el Dios del escuro Reyno?
que de la noche preuino
el carro en que son cauallos,
hurto, sueño, error, y oluido.
O tu nueua Proserpina,
si vas forçada, maldigo
mi estrella, sino, tu amor
falso, engañoso, y fingido,
O quien fuera Polifemo,
y arrojando inmensos riscos
deste monte, el mar turbara,
y leuantara el nauio
sobre montañas de espumas
hasta los dorados signos,
que en la pretina del Sol
son diamantes y safiros.
Sola vna luz en la frente
tuuo Polifemo altiuo,
essa Vlises le cegò
con aquel tostado pino.
Dos ojos a mi me ciegas,
con mayor razon le imito,
pero porque me detengo,
y mi amado Sol no sigo,
que sepultado en el mar
se va a los desiertos Indios.
Allà voy, dame Neptuno
en esse campo de vidro
el sepulcro de Faeton,
pues me sucede lo mismo.

ACTO SEGVNDO DE LA FILISARDA.

Salen el Rey, y Flora, y desembarcando de vna naue.

Rey. Suspende a tus luzes bellas
el llanto que ha hõrado el suelo,
que haras que se turbe el cielo,
si se eclipsan sus estrellas.
Mira que al amor en vano
podemos culpar los dos,
que como en el cielo es Dios,
es en la tierra tirano.
El ha sido Flora hermosa
causa de auerte robado,
ya que a mi Reyno has llegado,
ya que a mi tierra dichosa.
Ya que el mar soberuio y graue
humilde se nos mostrò,
mas no era mucho si yo
lleuo al Sol en mi naue.
No enturbies con tus enojos
Flora mi buena fortuna,
pues ya no temo ninguna
fuera del mar de tus ojos.
Dexa vn rato de llorar,
sereno tu cielo estè,
porque si lloras, dirè
que no he salido del mar.
Flo. Dexa que a la muerte pida

con-

consuelo en tanto dolor,
no me consuele el mayor
enemigo de mi vida.
Porque ya de tus engaños
tarde me quexo a los cielos,
me enojan mas tus consuelos
que me fatigan mis daños,
No te canses en buscar
remedio Rey sin prouecho
q̃ quien tanto mal me ha hecho
ningun bien me puede dar.
Si el mar no te ha castigado,
fue por estar juntamente
la vida del inocente
y la causa del culpado.
Mas ya que estas en la tierra
fia de su gran poder,
tirano que te ha de hazer
con otro elemento guerra.
Sus rayos te haran despojos
de su furor. Re. Con mal celo
le pides rayos al cielo.
teniendolos en tus ojos.
Dioses son, y son ayrados,
robar su cielo intente
y en la pena imitare
los gigantes fulminados.
Cuentan que el gran Prometeo,
hurtò la celeste llama
diole el castigo, mas fama
tal la tendrà mi desseo.
Robe tu luz, que he de hazer
sino sufrir que me abrase
mientras que tu enojo pase,
y el Satiro vendrea ser.
Que enamorado del fuego
fue abraçarle, y le abraso.

Vn criado.

Cri. Tu hermana señor llegò.
Flo. Yo triste a la muerte llego.
Cr. Con ella mi hermana viene,
a recebirte. Flo. ay de mi,
como he de viuir aqui
si Lelio el alma me tiene.

Sale la Infanta Arminda, y Ariodante.

Ar. Que desembarcò mi hermano?
Ari. Ya señora està presente,
que el mar su grandeza siente,
y se le ha mostrado humano.
Arm. No tengo que dessear
ya que en mis braços os veo.
Re. Alomenos mi desseo
no tiene a donde passar.
Arm. Seays señor bien venido,
quien es esta bella dama?
Re. Pues no os ha dicho la fama
la ventura que he tenido,
agora sabreys quien es.
Arm. Porque señoras no hablays
quando el Reyno a que llegays
os viene a besar los pies?
Fl. Causas tengo, y vuestra Alteza,
con su mucha cortesia
me las diera de alegria
a no ser tal mi tristeza.
Y assi le pido perdon
del gusto que me ha faltado,
porque la lengua ha ocupado
la pena del coraçon.
Armi. Hermano pues desta suerte
tal belleza traes aqui?
Re. Oye mi ventura. Arm. Di,
Flo Y mi desuentura. Re. Aduierte,
La fama de Felisarda,
hermosa Reyna de Grecia,
que por muerte de su hermano
en la mayor parte Reyna.
Famosa como Alexandro
por su singular belleza,
como el por armas a quien

dizen que el mudo respeta,
Disfraçado me lleuo
Arminda desde Bohemia
a ver si era fabulosa,
que las leguas y las lenguas,
dizen que por las distancias
todas las cosas aumentan,
Lleguè a su Reyna, y entre
en su Corte, que era en Tebas,
ciudad que en la antiguedad
dizen que tubo cien puertas.
Estaua vna escura noche,
a donde pocas estrellas
eran diamantes confusos
del manto de sus tinieblas,
En el terrero mirando
por los marcos de vnas rexas,
lo que passaua en las quadras
dandome su luz licencia.
Quando escucho que vn galan
enamorado requiebra,
a la bellissima Flora
que es hermana de la Reyna.
Su hermosura visto auia,
y escuchando que conciertan
yrse aquella misma noche
embidia, y celos me enseñan.
A venir con dos cauallos
al puesto donde me espera,
y pensando que es su amante
toda en mis braços se entrega.
Lleuola al mar, cuya playa
estaua entonces desierta
hago la seña a la naue,
y acercase por la seña.
Quando entramos en la barca
Arminda para yr a ella,
conocio Flora su engaño
y preguntome quien era.
Quiseme fingir criado
de su dueño, no aprouecha,
hizo sus ojos dos fuentes,
y dos nacares de perlas.
Llega a la naue la barca
y en abordando con ella,
sube a su pesar la escala
sin asir xarcia ni cuerda.
Con animo de caer,
en la alta mar que soberbia
no teme Sirenas ya,
que en su hermosura las lleua.
Baxa a la dorada popa,
pero ni el llamarme alteza,
ni el entender que soy Rey
la alegra ni la consuela,
Yo con el carro del sol
que ya no naue ligera
parto Faeton de las aguas
pues lleuaua al sol por ellas.
Mas alegres los pilotos
que con el robo de Elena,
llaman al viento por popa
yçando las altas velas.
Con el auemos venido,
y yo haziendo a su tristeza
las fiestas que puede el mar
competidor de la tierra.

Arm. De tu relacion hermano
con gran contento estuuiera,
si Flora alegre viniera.

Flo. Sera bella *A*rminda en vano
solicitar mi alegria,
ni yo a tenella esforçarme,
y aunque me impidays matarme
bastara la pena mia.
Ella seruira de azero,
y de veneno en que acabe
mi vida, que en mal tan grabe,
mas muero, en ver que no muero
Piadosamente señora
juzgareys de mi dolor
no porque llore mi honor

lo que mi desdicha Llora.
Mas por ver tanta mudança,
y en vn Rey tal sin razon,
y porque en la possession
vine a perder la esperança.
Ar. No quiero daros consuelo,
si os ha de aumentar el mal,
Flo Donde aura consuelo ygual
para tanto desconsuelo.
Ar. Venid, y descansareys,
que esto no podeys negarme,
Flo. Si mejor fuera matarme,
sabelo amor, vos lo veys.

Vayanse los dos.

Rey. Haz Ariodante que luego
por su venida dichosa
aquesta ciudad famosa
parezca a Troya en el fuego.
Sobre sus almenas bellas
tantas luzes haz poner
que venga el cielo a creer
que ha llouido sus estrellas.
Y que fuy de Europa el Toro
digan fuertes y inquietas
las sonorosas trompetas,
rompiendo el bronze sonoro.
Que mañana con la Aurora
ordenaran mis desseos,
saraos, justas, y torneos,
con que se alegre mi Flora.

Vayase el Rey.

Ari. Fiestas hiziera justamente el pecho
como la hermosa Flora fuera mia,
que auer venido por mi mal, sospecho
amaua a Arminda, a Arminda pretendia,
mas a los rayos de su Sol deshecho,
que al de la quarta Esfera desafia,
mi antiguo amor consagro a su belleza,
la nueua fee de mi inmortal firmeza,
A las candidas Aras celestiales
de su hermosura en victima me ofrezco;
con intentos y partes desiguales,
si bien de sus desdichas me entristezco,
perdona Arminda, si del alma sales,
que si de Flora algun fauor merezco,
el excesso y valor de su hermosura
hara que no se tenga por locura.
Si te quexares, yo tambien me quexo,
pero pienso que son justos agrauios,
que si de sabios es mudar consejo,
mudar amor tambien sera de sabios,
ya son sus ojos de mi luz espejo,
ya en los claueles de sus roxos labios
tiene amor la sentencia definida
de mi muerte, aunque en ella todo es vida.

Sale

Sale Flora.

Flo. Si en desdichas tan estrañas
no quiere el piadoso cielo
moüerse a darme consuelo,
vida porque me acompañas?
amor para que me engañas?
Si la esperança perdida
quieres que no se despida?
o quien aura que concierte
esta vida toda muerte,
y esta muerte toda vida
Le io quando yo pensè
dar fin a tantos enojos,
perdi la luz de tus ojos,
y en noche escura quedè,
a otro cielo el Sol se fue.
No amanecò mas en mi,
ni solo tu bien perdi,
porque vine a tanto mal,
que es al bien perdido ygual,
y el mayor mal para mi.

Ari. Bien conozco de tus quexas
hermosa Flora tu engaño,
y me lastima tu daño
nacido del bien que dexas,
pero si el caso aconsejas
Con tu claro entendimiento
templaras el pensamiento,
pensando que la fortuna
adonde es mas importuna,
se muda a mayor contento.
No estàs entre los ferozes
Indios, y fieros Caribes,
ni entre Lotofagos viues
con los huespedes atrozes
blandura y piedad conoces,
Cortesia y policia
tu pensamiento desnia
de pensar en el engaño,
busca remedio a tu daño,

Flo. ya se que es la muerte mia.
Mas quien eres tu que aqui
no quieres que el mal me espãte?

Ani. Soy el Principe Ariodante,
y quien desde que te vi,
el alma a essos ojos di,
Como victima y despojos,
y por esso sus enojos
me causan tanto pesar,
pues la matas con llorar
despues que viue en tus ojos.

Flo Quien piẽsa que no ay mas mal
que el mismo mal que padece,
engañase, pues se ofrece
a otro mayor, sino ygual,
pensè que estaua mortal.
Y con nueuas muertes veo
que por instantes peleo,
mas bien se que he de viuir
no mas de porque morir,
para no morir desseo.
Que lealtad te ha parecido
Ariodante para el Rey,
o que amistad en la ley
de amigo, o cierto, o fingido
dezirme tan atreuido
Tu violento pensamiento?

Ani. Esso mismo, y ser violento,
pero si mi fe perjura
te ofende, di a tu hermosura
que della lo mismo siento,
Disculpo al Rey que a robarte
se dispuso en Grecia Flora
para disculparme agora
de amarte, y de dessearte,
desseartè para amarte.
Con deuida honestidad
no se llama deslealtad,
ni al cielo, ni al Rey, ni a tí
que era agrauio en ti, y en mí

verte,

verte, y tener libertad.
Ni juzgues atreuimiento
este amor, que no es locura,
pues respeta tu hermosura
quien siente lo que yo siento,
no quiero a tu pensamiento
Dar agora mas enojos,
que aunque a faciles antojos
juzgues mi nueuo desseo,
la culpa en mis ojos veo,
y la disculpa en tus ojos.

Vayase Ariodante.

Flo. Aqui no ay mas que aguardar
a mi suerte rigurosa,
ya en el mar de mis desdichas,
por puntos crecen las olas,
No me bastaua que el Rey
me traxesse donde agora
estoy sujeta a su fuerça
atreuida y poderosa.
Sino que este falso amigo
intente con furia loca
robar a quien me ha robado
lo que ya sus prendas nombra.
Grandes males voy temiendo,
justamente me prouocan
a procurarme la muerte,
mucho la vida me enoja.
Ay Lelio mio, primero
que otra ninguna persona,
aunque del laurel del mundo
ciña su frente dichosa.
Merezca aquel pensamiento
que atormenta mi memoria
las altas ruedas del cielo
caeran deshechas y rotas.
En el camino del Sol
naceran flores y rosas,
y los Pianetas, y estrellas
en las maritimas ondas.
Tu solo fuyste mi dueño,
yo soy en amarte sola.

Sale el Rey escuchando.

Rey. Parece que a mi palacio
traxe vna Albana Leona,
todo es bramidos y vozes,
pero en fin todas las cosas
estan sujetas al tiempo,
sierpes vence, tigres doma.
Gloriosos viuir solian
los altos muros de Troya,
ya estan cubiertas de yerua
sus doze puertas famosas.
Llamose por muchos siglos
cabeça del mundo Roma,
despues la pisaron plantas
Barbaras, Scitas, y Godas.
Tiempo que todo lo mudas,
corre a prisa, toma postas,
ablanda el marmol de quien
tiene las entrañas Flora.
Flo. Que aguardo, que no doy fin
a mis ansias y congojas?
Lucrecia tuuo cuchillo,
Ero torre, y brasas Porcia,
Yo esta daga. *Re.* Que es aquesto?
que desesperada y loca
intenta Flora? *Flo.* En tus filos
se està mirando la gloria
que ha de darme casta fama,
y pues se vee tan hermosa,
animo valor. *Rey.* Detente.
Flo. Que deydad ya no piadosa
me detiene el braço? *Rey.* Yo
soy piedad, no deidad. *Flo.* Corta
con la daga que me quitas
Rey, pues que piedad te nõbras,
esta

esta garganta, que ya
las exequias amorosas
celebraua como cisne
de su vida, y de su historia,
porque te llamas piedad,
si no me matas, y estoruas
q̃ yo me mate? *Re.* No aduiertes,
que aunque en ti los filos põgas,
me quitas la vida a mi,
y que con tu sangre borras
mi nombre, valor, y hazañas
celebrado en toda Europa.
Buelue Flora hermosa en ti,
no ganes fama a mi costa,
sossiega esse pensamiento
tirano que te alborota,
da lugar a la desdicha,
pues es cordura notoria
no hazerles fuerça a los Hados
que resistidos se enojan.
Flo. Tu me consuelas a mi?
tu que con tanta deshonra
fuyste traydor a ti mismo?
Rey. Desesperada te arrojas
como a la muerte, que emprẽdes
a las palabras furiosas,
soy el primero del mundo
que vna muger hurta y roba?
mira todas las Sabinas
en los principios de Roma,
mira a Iason, y a Medea,
la famosa encantadora,
mira a Teseo, y a Fedra,
mira a Iupiter, y a Europa,
a la dulce Filomena
que agora en las seluas llora;
pregunta si la robò
Tereo? *Flo.* Si a ti te importan
essos exemplos a mi
Rey, las virtudes heroycas
de Scipion, y Alexandro,
que a mugeres tan hermosas
dexaron libres, haziendo
mas gloriosas sus coronas.
Mira a Cesar en Egypto,
boluiendo el rostro a la hermosa
Cleopatra, que la hermosura
es de los ojos ponçoña.
Estos son claros varones
dignos de laurel que adorna
sus sienes, que de si mismo
es Rey la mayor vitoria.
Rey. Pues permite regalarte,
no me quieras, ni antepongas
a tu ausente mi presencia,
sea tu fee firme roca:
Por lo menos mis jardines
de la Primauera alfombras,
mis fiestas en tu seruicio,
no las desprecies. *Flo.* no rompas
El estilo a mis tristezas,
que a mas dolor me ocasionas,
las fiestas crecen, las penas,
dexame, señor, a solas,
que a quien espera la muerte,
hasta la vida le sobra.

Vayase Flora.

Re. Fuese, bien sera seguirla,
y procurar que interponga
Arminda su autoridad,
pues mi amor no la reporta,
que aunque agora sus palabras
se resistan a mis obras,
yo se que alfin mi esperança
ha de salir vitoriosa.

Sale Arminda.

Ar No es possible consolar
a Flora deste sucesso,

Rey. Arminda el llanto es excesso
si no puede remediar
la causa porque se llora.
Arm. No aurì consuelo en la tierra
para la pena que encierra
el triste pecho de Flora.
Ve Celio, y dile aunque sea
engaño, que ya pretendes
boluerla a Grecia. *Rey*. No entiẽ
que aun engaños no dessea (des
este mi abrasado amor,
Ar. Pues es hecho generoso
ser tirano riguroso,
de su vida, y de su honor.
Rey. Propuesto que la robè
que intento mas que seruilla
adoralla, y recibilla
a que consolada estè.
Dexa que mi honesto amor
tenga esta esperança Arminda,
que en tanto que no se rinda
sabré respetar su honor.
Arm. No parece justa ley
de vn noble con tal violencia,
engañar su resistencia.
Rey. Amor es de Reyes, Rey,
y admirado estoy de ti,
que tan de su parte estes.
Arm. Es muger. *Rey*. Y tu noves
que la vencere. *Ar*. Tu? *Rey*. Si,
Ar. Mal conoces su firmeza.
Rey. Y tu Arminda su incõstancia,
porque casi no ay distancia
de su amor a su aspereza.

Vayase el Rey.

Arm. No era sin causa el desseo
de que se ausentasse Flora,
pues en Ariodante agora
tan nueua mudança veo,
Ya tiene tantos desuelos
por su esperança y fauor,
que he conocido su amor,
y el ha entendido mis celos.
Alabense de firmeza
los hombres con este exemplo
donde abatida con templo
a vuestros pies su nobleza.
Hombres, la misma mudança,
hombres, los mismos antojos,
pues no ven cosa sus ojos
sin dar parte a su esperança,
Plega al cielo ingrato mio,
que te trate de tal suerte
que sea causa de tu muerte
lo que en su firmeza fio.
Que el ausente que dessea
ausente le ha de querer
porque basta ser muger
para que constante sea.
No se alabe ningun hombre
si no es de ser variable,
porque para ser mudable
basta solamente el nombre.

Vanse, y salen la Reyna Felisarda Ergasto y Ysbella.

Fel. Despues de su gran belleza
tiene vn ingenio apazible,
pero parece impossible
mudar su naturaleza.
es hija de Iulio en fin.
Ys. Ay Ergasto quien se hallara
junto aquella fuente clara.
Er. Ay si a la rosa y jazmin,
de tu rostro fuera espejo
como solia señora
con embidia del Aurora.
Fe. Que esten hablando los dejo,
porque es efeto en Ysbella
labra-

labradora como el,
Er. Si mi fortuna cruel
Ysbella mil vezes bella
Me hiziera Principe agora
como a ti para tormento
de mi dulce pensamiento
te hizo tan gran señora.
Fuera nuestro suerte ygual,
mas donde va mi desseo,
si en tantas telas te veo,
y a mi en tan rudo sayal.
Que intenta mi loco amor
de impossible tan estraño,
sino es aumentar mi daño,
y dilatar mi dolor?
Ysb. Ergasto, aunque esta mudança
llega al exterior vestido,
ni en el amor causa oluido,
ni al alma interior alcança.
Estàs retratado en ella
de suerte, que la fortuna
jamas con fuerça ninguna
te podra borrar de Ysbella.
Feli Ya que a Ysbella traxe aqui,
que es mi sobrina fingiendo,
sera bien yr preuiniendo
buscar el bien que perdi.
Que quanto mas el ausencia
su hermosa vista dilata,
tanto mas amor me mata,

Sale Albania hija de Iulio en abito de pastor.

Alb. Dexadme entrar sin licencia,
que el abito me assegura,
pues veys que sin armas voy,
no soldado, pastor soy.
A tu diuina hermosura
Reyna de Grecia se humilla
vn çagalejo criado
de Iulio, Iulio finado
de ayer, en la nuessa villa,
Fel. Iulio es muerto? *Alb.* pues no es
comun a naturaleza?
Fel. No ay en la vida firmeza,
Alb. Todo lo pone a sus pies
esta de la mala cara,
a la fe muerto se ha,
mas muerto se lo tendra,
si todo en la muerte para.
Estas cartas escriuio
encorporado en la cama,
en cerrandolas me llama,
y mil abraços me dio,
diziendome que las diesse
señora a su Señoria,
que dizque le conuenia
que su merced las leyesse.
Feli. Valgame Iupiter santo!
que me escriuira muriendo?
confusa estoy, no lo entiendo,
Alb. A la fe de vos me espanto,
podeys quitar la trauilla
con que se cierra el papel,
y preguntays que ay en el?
Ysb O quanto me marauilla
lo que este pastor parece (do,
a Albania mi hermana. *Er.* en to-
es su retrato, de modo
que ygual confusion me ofrece.

Felisarda lea.

Aunque me mandò V. Alteza que le embiasse a Albania mi hija, y me quedasse cõ su sobrina Ysbella, yo quise mas quedarme con Albania, vencido del sentimiento de su ausencia. Este desengaño ha nacido del fin de mis dias. V. Alteza me perdone, y el cielo aumente los suyos.
Estraño caso! no es justo

que

que esto lo sepa mi gente,
porque puede si lo siente
resultarme vn gran disgusto.
Ysbella vente conmigo,
y tu no entres mas aqui,
Ysb. Pues porque? *Fel.* Cõuiene assi,
y basta que yo lo digo.
Ysb. A Dios Ergasto. *Er.* Ay mi biẽ,
que injusta y cruel sentencia,
pues me condena a tu ausencia,
di que la muerte me den,
di que me manden matar.

Vanse la Reyna, y Ysbella.

Ysb. Y yo como yrè sin ti?
Alb. No me conoceys a mi,
no os acabays de acordar?

Erg. No estoy pastor amigo
para acordarme de mi mismo agora.
Alb. A traydor enemigo,
como tu alma contra mi traydora
en el mal que padece
recibe el justo premio que merece.
No rustico villano
soy como piensas, ni hombre soy que fuera
ser mudable, y tirano,
Albania soy, que solo en mi cupiera
amor tan verdadero,
pues mientras mas me oluidas, mas te quiero.
En que te desuaneces,
fingiendo vn impossible que te engaña,
como sombra te ofreces
al Sol, y vas subiendo vna montaña
inaccessible y fiera,
pensando entrar en su celeste Esfera,
Ysbella es la sobrina
de la Reyna de Grecia, tu quien eres?
que assi te desatina
vn ciego amor, que al de tu ygual prefieres?
qual alto nacimiento
despeña al mar tu loco pensamiento?
Er. Albania mis desdichas,
Albania mis estrellas que ya dieron
esperança a mis dichas
en los primeros passos me pusieron
de aqueste amor, no intentes
dar razon al amor, si de amor sientes,
yo estoy desesperado,

ya no quiero viuir, y si viuiere
viua en mi su cuydado,
espiritu es amor, amor no muere,
si ay otra vida Ysbella,
sera siempre de mi querida en ella.
Los Dioses han formado
campos Elisios, vaya el alma mia
al Leteo sagrado,
y goze de su dulce compañia,
que a muchos que la suerte
no dio ygualdad, los ygualò la muerte.
Alb. Bien se vee tu locura
en tus palabras. *Er.* Y mejor sospecho
que en mis obras, si dura
aqueste incendio que me abrasa el pecho.
Alb. Ysbella buelue, ay cielos,
si amor me mata, que me quieren zelos?

Sale Ysbella.

Ysb. Basta Ergasto que se embarca
la Reyna a buscar su esposo,
Er Y yo Ysbella temeroso
a la inexorable Parca.
Ysb No se que he de hazer sin ti
que me ha mandado no verte,
Er. Yo si, porque ya la muerte
se viene a doler de mi.
Ysb. Todo està ya preuenido
para aumentar mi dolor,
Er. No alomenos a mi amor
sombra, ni señal de oluido.
Ysb. Yo te prometo de ser
vn exemplo de firmeza,
Er. Si me mata mi tristeza,
de quien lo podre saber?
Ysb. Mi muerte te lo dira,
donde quiera que estuuieres,
Er. La firmeza que tuuieres
pagada primero està.
Ysb. Ya las naues hazen salua,
que espero ya? que confio?
Er. Quien pensara dueño mio
que el Sol se pusiera al Alua.
Ysb. Plega al cielo que en el mar
den fin mi vida y enojos,
Er. Pues yo en el mar de mis ojos
me pienso Ysbella anegar.
Ysb. Ya me llaman, ya no puedo
detenerme, a Dios. *Er.* A Dios

Vayase Ysbella.

Alb. Esto escuchè de los dos?
Fr. Como viuo, y como quedo.
No es mas descanso matarme,
espera mar lleuaras
vn cuerpo a vn alma, pues das
en lleuarla sin lleuarme.
Alb. Detente Ergasto. *Er* q̃ quieres
Albania? *Alb* Que no te mates,
Er Con que rigor me combates,
sombra de mis males eres.
Alb. Sola tu vida desseo,

Er. No es esso quererme bien,
que no ay muerte que me den,
como la vida que veo.
Alb. Qual es mejor, tener vida
y ver tu querida Ysbella,
o morir sin ella? Er. A ella
tengo la vida ofrecida.
Mas como la podre ver?
Al. Viuiendo. Er. Tienes razõ,
que esta desesperacion
me priua de padecer.
Al. Pues si la puedes seguir,
de que ha de seruir matarte
pudiendo en qualquiera parte
ver a tu Ysbella, y viuir?
embarcate, viue, y mira
que es medio flaco la muerte,
Er. Yo la sigo de essa suerte
Y tu firme amor me admira.
Tanto, que a no le tener
a Ysbella por tal valor
te amara. Al. Basta a mi amor
verte viuo, y padecer.
Vayase Ergasto.

Alb. Que me quereys desengaños,
pues me quereys engañar
quando por desengañar
andan claros los engaños
demos los passados daños
Por el exemplo presente
para que remedio intente,
pues en llegando a desprecio
no ha de ser mi amor tan necio
que pueda durar ausente.
Quien amare despreciado
no diga que tiene honor,
que las firmezas de amor
estan en ser estimado,
es muy justo que el cuydado
No le muden vez ninguna
acidentes de fortuna,
mas las sinrazones no,
que quien amado oluido
no tiene disculpa alguna.
Boluamonos al Aldea,
a gozar vida segura
verde selua, y fuente pura,
mi amor, y mi vida sea,
mal aya quien mal se emplea.
Y quien ama aborrecido,
que si despreciado ha sido
en parte toca a su honor
sepultar su necio amor,
y resucitar su oluido.
Vayanse, y entre Lelio.

Lel. Passos, que apenas podeys
caminar con tantas penas
porque ay penas de lleuar
mas asperas que altas peñas.
Cansados vays de buscar
por mares, montes, y selvas,
a la bellissima Flora,
que alguna Deydad os lleua.
Si Iupiter en los bosques
hizo de mil ninfas bellas
tales hurtos, justo es
que de los Dioses me tema.
En el cielo que me escucha
agora viuen estrellas,
testigos de sus agrauios
vn tiempo humanas bellezas.
Pues si Flora por ventura
borda su manto con ellas,
o a caso la transformaron
las Amadrias, y Oreas,
En flor, o planta, que aguardo,
si algun Dios no me reuela
qual es de tantas que esmaltan
prados, montes, y riberas.
Mejor acuerdo es morir,

que entre dudas tan molestas
dilatar tan triste vida,
que es muerte mas dura, y fiera,
Quiero arrojarme en el mar,
subido en vn alta peña,
porque los Marinos Dioses
de mi desdicha se mueuan,
Ya que no los celestiales,
espada que en tantas guerras
me aueys dado algun laurel,
que ha ceñido mi cabeça,
Quedad colgada deste arbol
en quien escriuir quisiera,
que fuystes de vn hombre, a quiẽ
mataron mayores penas.
A Dios mi querida patria,
a donde dexar quisiera
mi cuerpo, mas no podra
matar su fuego la tierra.
Y pues parezco a Faeton,
en el fuego, y la soberuia,
bien es que el mar me sepulte,
y que en el entrambos mueran.
A Dios bellissima Flora,
luz desta alma, que gouierna
esse sol que ya me falta,
passando a la noche eterna.
Yo os pago en esto mi amor,
si aueys hecho resistencia
al traydor que os ha robado,
bien se que es mayor la deuda.
Alli se descubre vn templo,
tu Deydad, qualquier que seas
dile a Flora que soy muerto.

El Dios de aquel templo, que serà Apolo, le tenga al quererse echar.

Apo. Detente. *Lel.* Que me detẽga?
quien eres tu? *Apo.* Apolo soy,
Le. sacra Deydad, que a la tierra
das luz con tus rayos de oro
beuiendo al Alua las perlas,
alma diuina del dia,
tu que informando con ella,
quantas cosas ay criadas
registras a tu presencia,
que quieres hazer de mi?
Apo. Lelio como se me acuerda
de aquel tiempo q̃ por Daphnes
Daphnes ingrata a mis quexas,
passè tan inmenso incendio,
que con ser mi quarta Esfera
viuo fuego me abrasaua
el de amor, el alma en ella,
tuue lastima de ti,
que cada vez que contemplan
mis ojos las verdes hojas
ya de Daphnes rubias trenças,
ruego al Alua que por mi
llore mil lagrimas tiernas,
conserua Lelio la vida
para que a tu esposa veas,
que Flora lo ha de ser tuya
si los altos orbes truecan
en los celestiales tornos
los mouimientos que alteran
todas las cosas vrbanas.
Le. Pues donde tengo de verla?
que por no poder sufrir
sagrado Apolo su ausencia,
queria arrojarme al mar.
Apo. Aunque su cristal te diera
transparente sepultura,
yo hiziera a sus Ninfas bellas,
que por verdadero amante
en sus braços te tuuieran,
y de laureles del mar,
que son corales, y perlas,
ciñeran tu frente honrada
por Capitan de firmezas,

Flora viue, y sera tuya.
Lel. Pues donde viue? *A.* en Boemia,
haziendo a Celio su Rey
peregrinas resistencias.
Bien tus tristezas te paga
con tan estrañas tristezas,
su amor con desden y furia,
y con lagrimas sus fiestas.
Ponte Lelio en esta nube,
que quiero lleuarte a vella.
Lel. Por tal merced sacro Apolo
mi esperança te promete
en victima el coraçon,
no sangre de aues, ni fieras.
Yo celebrare tu nombre,
y con Aromas Sabeas
perfumare tus altares.
Apo. Basta Celio que me eleuas
saber que la has de ygualar
en Amor, como en nobleza.

ACTO TERCERO DE LA FILISARDA.

Lelio solo.

Qual mano soberana, qual piadosa
Deidad me traxo a tierra tan estraña,
passando de la mar tempestuosa,
sin Alas Aue, quanto cerca y baña?
que ciudad es aquesta suntuosa
al verde pie de aquesta gran montaña,
por donde vine a verla quien ha sido,
quien a ver sus Palacios me ha traydo?
Que fabrica tan bella, que contento
reuerbera en sus torres Febo hermoso,
pero entretanto bien morirme siento
de Flora ausente, y de su amor zeloso:
adonde estàs, o luz del pensamiento,
que fue para perderte venturoso,
que a no querer amor, que te perdiera,
no es possible que yo te mereciera.
Adonde estan los ojos, los Zafiros,
cuya color azul me abrasa en zelos,
los arcos con quien hizo amor sus tiros,
embidia de los arcos de los cielos?
la boca que me cuesta mas suspiros,

 que

Flora viue, y sera tuya.
Lel. Pues donde viue? *A.* en Boemia,
haziendo a Celio su Rey
peregrinas resistencias.
Bien tus tristezas te paga
con tan estrañas tristezas,
su amor con desden y furia,
y con lagrimas sus fiestas.
Ponte Lelio en esta nube,
que quiero lleuarte a vella.
Lel. Por tal merced sacro Apolo
mi esperança te promete
en victima el coraçon,
no sangre de aues, ni fieras.
Yo celebrare tu nombre,
y con Aromas Sabeas
perfumare tus altares.
Apo. Basta Celio que me eleuas
saber que la has de ygualar
en Amor, como en nobleza.

ACTO TERCERO DE LA FILISARDA.

Lelio solo.

Qual mano soberana, qual piadosa
Deidad me traxo a tierra tan estraña,
passando de la mar tempestuosa,
sin Alas Aue, quanto cerca y baña?
que ciudad es aquesta suntuosa
al verde pie de aquesta gran montaña,
por donde vine a verla quien ha sido,
quien a ver sus Palacios me ha traydo?
Que fabrica tan bella, que contento
reuerbera en sus torres Febo hermoso,
pero entretanto bien morirme siento
de Flora ausente, y de su amor zeloso:
adonde estàs, o luz del pensamiento,
que fue para perderte venturoso,
que a no querer amor, que te perdiera,
no es possible que yo te mereciera.
Adonde estan los ojos, los Zafiros,
cuya color azul me abrasa en zelos,
los arcos con quien hizo amor sus tiros,
embidia de los arcos de los cielos?
la boca que me cuesta mas suspiros,

 que

que tienen luzes los celestes cielos,
donde naturaleza en dos claueles
cifrò la perfeccion de sus pinzeles.
Aquella voz suaue, aquel diuino
entendimiento de las almas llaue,
la blanda condicion por vn camino
facil, honesto, puro, dulce, y graue:
adonde aquel sujeto peregrino
que mas al cielo que a la tierra sabe,
mas que voz me ha robado los sentidos,
y aun el alma tambien por los oydos.

Flora en vn valcon cantando assi.

Flo. Desdichas que me quereys,
acabad con mis tristazas,
si os parece poco mal
viuir zelosa en ausencia.
Iustos temores de oluido
quieren que el alma se atreua
a pensar que ausente vn hombre
mal puede tener firmeza.
Robada passe la mar,
la de mis ojos pudiera
en tierra estraña cautiua
solo me acompañan penas.
La fortuna rigurosa
quiso ver por experiencia,
si puede viuir sin vida
quien viue con alma agena.
Lel. Valgame Apolo, no es esta
la voz de mi dulce Flora?
si, pues el cielo enamora
que esto me dà por respuesta.
El carro de oro detiene
el Sol, y por escuchalla
crece el mar, el viento calla,
mansa Filomena viene.
cielos que dicha seria,
que huuiesse venido a vella,
mas no lo querra mi estrella.
Que basta dezir que es mia,
mar como en tan dulce engaño
no doy credito a los ojos
para templar mis enojos.
Y para aliuiar mi daño
llorando està en el valcon,
sin duda que es el del cielo,
y ella el Alua de su velo.
Sus lagrimas perlas son,
si la llamare, si estoy
soñando, si estoy despierto,
si es esto cierto, si es cierto,
ingrato a los Dioses soy
Flora mia, hermosa Flora.
Flo. Mi nombre es este, ay de mí,
si es la voz de Lelio? si,
pues alma, engaños agora
señales son de mi muerte
visiones, y sombras tales,
pero siendo celestiales,
que son de mi vida aduierte.
Eres Lelio por ventura?
Lel. Por mi ventura lo soy,
ay Flora, pues viendo estoy
tu celestial hermosura,
Flo. Sin duda eres tu. *Lel.* Pues quiẽ
pudiera ser sino yo,
quien por amarte llegò
a mere-

a merecer tanto bien.
Fl. Que tiernamente te hablara
traydor sin verdad y fe,
si de la que en mi se ve
en ti la copia se hallara.
Terrible tu ofensa ha sido
pues el dia que te veo
no dexa hablar al desseo,
mi amor del tuyo ofendido.
Le. Que dizes señora mia,
tu quexosa de mi amor
mi pecho llamas traydor
mi firmeza alebosia?
Yo primero mouimiento
de ofenderte? Flo. Si contaste
al Rey quando me engañaste,
tu secreto pensamiento,
no eres aleue y traydor
como el me lo ha dicho a mi?
Lel. Plega a los cielos que aqui
me mate tu desamor
si he visto al Rey en mi vida,
porque me oluides mintio,
pero si lo estaua yo
como tu de mi queria,
De que siruen diligencias,
buena inuencion te has hallado
Flora para auer quebrado
tan justas correspondencias.
Ya el Rey querido de ti
andarà como sospecho
por sacarme de tu pecho
diziendote mal de mi.
Poco serà menester,
dile que no se fatigue,
porque no ay amor que obligue
a fe de ausencia en muger.
Flo. Mi Lelio cessen tus quexas,
creo tu lealtad y fe,
el Rey me engañó. Le. Que harè
para romper estas rexas,
Que me enloquezco de ver
que aya impossible a mi pecho.
Flo. Lo que la industria no ha echo
es impossible al poder.
Ven Lelio, ven disfraçado,
y harè que el Rey te reciua
en su casa, porque viua
mas seguro, y engañado.
Que si por aqui te ven
claro està que han de pensar
que me vienes a buscar.
Le. Ay Flora dizes muy bien,
Que el no me conoce a mi,
porque de noche me vio.
Flo. Pues que mal temerè yo
si tengo mi bien aqui?
Lel. Y si yo Flora te veo
que tendre que dessear?
Flo. Aqui tendremos lugar
de hablar en nuestro desseo,
gẽte siẽto. Le. A Dios. Fl. A Dios
Le. partir es morir. Flo. Morir
viuir sin ti. Lel. No ay viuir
no estando juntos los dos.
Flo. Quieralo el cielo. Le. Si harà
como tu lo quieras Flora,
pues todo mi cielo agora
en essos ojos està.
Flo. Ve con esta confiança
Lelio de que tuyos son.
Le. Pues que mayor possession
que tan hermosa esperança?

Vayanse, y entren dos marineros, y Ysbella.

Ys. Bolued al mar, y en sus ondas
me dad sepulcro. Ma. No seas
cruel, pues morir desseas.
Ys. Fenisso no me respondas,
que es el matarme crueldad,

perdiendo el bien que perdi,
2. Pues ser cruel contra ti,
no es crueldad? *Ys.* Antes piedad,
que las causas del morir
hazen la muerte dichosa,
Ma. No ay causa tan rigurosa
donde no importe el viuir.
Si es desdicha por mostrar
coraçon hasta vencella,
Ysb. Y sino ay remedio en ella?
2. Dar a los tiempos lugar
que vnos a otros suceden,
y enfin de parecer soy
que los daños que hazen oy,
remediar mañana pueden.
Nuestro intento es presentarte
al Rey de Boemia. *Ysb.* El cielo
me niega el justo consuelo
de mi muerte. *Ma.* pues no es dar
remedio en tal desuentura? (te
Ysb. Antes violencia atreuida,
pues es mayor mal dar vida
a quien la muerte procura.
Si tengo vida en morir,
en viuir tendre la muerte,
2. Son iras de amor. *Ma.* aduierte
que alcança mucho el viuir.
Con viuir, se ven venganças,
fealdad es diuinos talles,
valles montes, montes valles,
y hasta en los cielos mudanças.
Sufre tu amorosa historia
con templança, y con prudēcia,
porque sola la paciencia
tiene por fin la vitoria.
Y aunque me ves marinero,
sere viendo tu dolor
de la historia de tu amor
Coronista verdadero.
Quedaranse las hazañas
que pudiera celebrar
por ventura sin lugar
en las naciones estrañas.
Con esto ven donde sea
estimado tu valor,
Ysb. Que importa si solo amor
estima el bien que dessea.
Ergasto, yo he desseado
morir despues de perderte,
si no puedo hallar la muerte,
no sera mi amor culpado.
Si ha sido el mar tu homicida,
tendras por satisfacion
que en la primera ocasion
me pienso quitar la vida.

Vayanse, y entre Lisamante.

Lis. Viendo a la Reyna firme en el intento
de amar al Rey de Persia, y de libralle,
passando el mar con tanto atreuimiento,
zelos me prouocaron a alteralle,
con mis encantos dessatè del viento
las alas libres, que pudieron dalle
tanta fe rocidad, que sus cristales
hizo besar las luzes celestiales.
No se perdio la naue, porque en ella
vendra la Reyna que mi amor socorre,
pero pienso encantalla, y detenella,

entre

entre los muros de vna excelsa torre:
hize lleuar al Rey Bohemio a Ysbella
mientras Ergasto y gual fortuna corre,
que pues padezco yo, de varios modos
quiero que sientan mis desdichas todos.
Intento hazer que al Rey de Persia oluide
Felisarda cruel, y que me quiera,
pues que mi ciencia encantadora mide
quanto gouierna la suprema Esfera:
hasta donde Proserpina reside,
y baña el Lethe la infernal ribera
ha de baxar mi voz, como en Teseo,
que no en la Lira del amante Orfeo.
Sombra no ha de quedar sin ser herida
de la Febea luz, hasta que Alecto
salga de fieros aspides ceñida,
sembrando guerras para el mismo efecto:
a Felisarda destos ojos vida
tendran mi amor, y su poder respecto,
mas los demas veran a sangre y fuego
lince el agrauio, si el amor es ciego.

Vayase, y entren Lelio, y Flora.

Lel. No te puedo encarecer
hermosa Flora mi d cha,
despues de tanta desdicha
Flo. Sigue al pesar el plazer
Como a la noche el Aurora,
y al Inuierno la esmaltada
Primauera. *Lel.* Ay Flora amada,
ay luz destos ojos Flora,
Como tras tanto pesar
la fortuna me deuia
esta bien, esta alegria,
Flo. Quanto en la tierra y la mar
he padecido por ti,
lo doy por bien empleado,
Lel. Ya que soy del Rey criado
Flora, y puedo hablarte aqui.
No quiero ya mejor suerte,
Flo Ni yo mas que dessear,
sino solo conseruar
la gloria de hablarte, y verte,
Porque en ella esta fundada
mi vida. *Lel.* Y la mia en ti,
que el alma que viue en mi
es de la tuya animada.
Flo. En tan ygual sentimiento
no se mude la fortuna
Lel. Pocas vezes firme alguna
estuuo en el bien de asiento.

Entren el Rey, y Arminda su hermana.

Rey. Aqui esta mi bella Flora,
Ar. Y la causa de mis zelos (porta
Lel. Arminda, y el Rey. *Flo.* no im-
tu viues Lelio en mi pecho,

Lel. Agora verè en que estado
el Rey tiene su desseo,
que solamente a los ojos
los zelos credito dieron.
Rey. Dulce Flora en tu rigor
hallaron mis pensamientos
el rayo que los castiga
de auerse atreuido al cielo,
quando inclinaras el marmol
de tu pecho a sentimiento
de tantas obligaciones?
Flo: Conozco lo que te deuo,
pero hasta agora los hados
Rey y señor no han dispuesto
el fin de tantas fortunas,
en que confusa me veo.
Bien sabes que me robaste
de mi patria, y de mi dueño
con aquel notable engaño.
Rey. Flora entonces te confiesso
que fue traycion embidiosa,
si pueden heroycos hechos
merecer nombre que ha dado
fama, a Troyanos, y Griegos,
pero despues que te traxe
con termino tan honesto,
y solo te quiero Flora
para Reyna de mi reyno.
Amor disculpados tiene
mis altiuos pensamientos,
porque viendo tu hermosura,
fuera mayor no tenerlos.
Lelio es muerto hermosa Flora,
de que sirue amar a Lelio,
pero podrasme dezir
que yo solo soy el muerto,
Pues el viue en tu memoria,
y yo en tu memoria muero.
Lel. Yo soy el muerto, el el viuo,
que Flora escuche requiebros
del Rey a mis propios ojos,
y que le responda a ellos?
Ya estan hablando mas baxo,
por mi responde en secreto,
en zelos quiere abrasarme,
pero los zelos son diestros.
Quiero herirle por los filos,
hablar quiero Arminda, zelos
dadme aqui vuestro fauor,
abrasad de Flora el pecho.
Arminda señora mia,
Arm. Lelio, aunq̃ en la Corte nueuo
que te parece el Palacio,
sus damas, y caualleros,
de Principes, y de Reyes?
muchos auras visto? *Re.* Creo
que no deue de agradarte.
Lel. Si culpa mi entendimiento
vuestra Alteza, justamente
presume que no le tengo
para tener destas cosas
deuido conocimiento.
No he visto en Corte ninguna,
ni palacio tan supremo,
ni grandezas que le ygualen
Mas de quantas aqui veo
vuestra Alteza es la mayor.
Ar. La lisonja te agradezco,
Flo. Lelio hablando con Arminda?
ay tal libertad, no siento
tanto en aquesta ocasion
los zelos como el desprecio,
Que harè? *Re.* De q̃ tienes Flora
tan graue desassosiego?
reparas en los testigos?
Arminda es mi hermana, y Lelio
es mi criado. *Flo.* Señor,
lleua Arminda, que desseo
hablarte despues a solas,
Re Solo tu gusto pretendo,
yo tengo Arminda que hablarte,
Ar. Aqui en el jardin podremos

que

que ya del desden que adora, Rey la vitoria sospecho.

Entrese el Rey, y Arminda.

Flo. Traydor Lelio que es esto,
tu a mis ojos requiebros a la Infanta?
Lel. Culparme quieres presto,
como quien al engaño se adelanta,
quando se vee culpado,
Flo. Culpado yo, de agrauio tan forçado?
Tu si que no tenias
ocasion de matarme desta suerte,
Lel. Y tu porque querias
hablar al Rey, donde pudiesse verte?
Flo. Pues pude yo escusarme?
Lel. Escusarte pudieras de matarme.
Flo. En los lances forçosos
no ofende el alma de su fe segura,
Lel. A los ojos zelosos
es cosa Flora, muy terrible y dura
dar causas en que obliguen
al alma a los temores, que amor siguen.
Flo. Pues si tu lo sabias,
como a mis ojos a la Infanta hablauas?
Lel. Porque si tu inferias
que con hablar al Rey no me matauas,
lo mismo imaginases,
que no he de elarte yo quando me abrases.
Flo. Vete, que eternamente
mis ojos te han de ver. *Lel.* Yo estoy tan triste
que quiero estar ausente,
y vengar el agrauio que me hiziste.
Flo. Alfin por traydor quedas,
Lel. Ya no ay injurias que dezirme puedas.
Flo Pues voyme. *Lel.* Por ventura
digote yo que no te vayas Flora?
Flo. Que poco en hombres dura
la fe. *Lel.* Vaste? *Flo.* Pues no? *Lel.* Buelue, señora,
oye, escucha, detente.
Flo. Pues no querias tu viuir ausente?
Lel. Que importa que le diga,

sino

sino puedo viuir sin essos ojos,
a dorada enemiga
cessen, cessen los celos. *Fe.* mis enojos
se tiemplan con mirarte.
Le. El Rey. *Flo.* A Dios. *Le.* q̃ aqueste nos aparta.

Vanse, y salen Ysbella, y Ergasto.

Ys. Dieronme al Rey, y de mi
le dieron nueuas tambien.
Erg. Despues de hallarte mi bien,
que mayor bien para mi,
Pero como te has hallado
entre tanta variedad
de fortunas? *Ys.* Las del mar
con pecho desesperado.
Las de la tierra, teniendo
alguna luz de esperança.
Er. Con tanta desconfiança
mi buena fortuna ofendo,
assi como en essas rexas
hermosa Ysbella te vi,
tu dulce voz conoci
y la ocasion de mis quexas.
Ys. Si eras el sujeto amado
de las que daua a los vientos,
tendrian tus pensamientos
memoria de mi cuydado,
Y assi no fue el conocerme
de la tuya, que la mia
a tu alma le diria,
boluiesses el rostro a verme.
Er. Como auemos de poder
mi señora hallar lugar
para podernos hablar?
Ys. Musico te quiero hazer
del Rey, Diziendo que lo eres
de Felisarda, y que en Grecia
tu voz se estima, y se precia,
tu cantaris quando vieres
ocasion de dirigir
en versos tus pensamientos
a nuestros castos intentos.
Er. El Rey deue de venir
cõ su hermana. *Ys.* aqui te aparto

Sale el Rey, y Arminda.

Rey. Ha diuertido mi amor
del Rey el Embaxador,
oy que me ha dado esta carta.
Ar. Que dize en ella? *Rey.* Que aqui
cree que estan sus dos hijos.
Arm. Son los que dizen en Alua
que perdio el Rey siendo niños.
Rey. Perdida la gran batalla
que tuuo con el Rey Indio
a la Reyna que lleuaua,
por el grande Amor consigo
dieron dolores de parto,
de tal manera que vino
a dexar entre pastores
los dos hijos que te digo,
bellos como el mismo sol.
Ar. De que manera ha sabido
el Rey de Alua que los tienes?
Rey. Astrologos se lo han dicho
que ay muchos en aquel Reyno.
A. Aqui esta Ysbella? *Ys.* he venido
a pedir a vuestra Alteza,
que reciba en su seruicio
el mejor musico Griego,
en dulce voz, y artificio
Despues de Apolo, y de Orfeo
Rey. Ysbella, el cielo ha traydo

su

su consuelo a mi tristeza,
aunque dizen que su oficio
es aumentarla señor,
que me escuches te suplico.

Ergasto toma el instrumento, y canta.

Er. En busca del Rey de Persia
va la Reyna Filisarda,
que quien ama al que està preso,
en la prision tiene el alma.
La bella Ysbella le sigue,
pastora vn tiempo, que daua
sal al ganado en las seluas,
y viuo fuego a las almas.
Ergasto la quiso entonces
pobre pastor, que pensaua
que era Ysbella solo bella,
mas no señora tan alta.
No pudieron desengaños,
ni la infinita distancia
del cayado a la Corona
quitalle la esperanças.
Siguio la Ergasto creciendo
del mar las saladas aguas
con lagrimas de sus ojos,
por dar al fuego templança.
Alborotose la mar,
rompio a la naue las jarcias,
pero la diuina Ysbella
salio al puerto de vna barca.
Tambien dizen que la Reyna
llega esta tarde a la playa,
donde comiençan sus dichas,
si sus desdichas se acaban.

Ysbe. Señor, mi madre, y no como la fama
dize mi tia, es Felisarda hermosa,
a quien su Reyna toda Grecia llama,
y se tiene en su imperio por dichosa
por el Sol, por Arminda, por quien ama,
mas vuestra Alteza pues es justa cosa
ya que a su tierra llega que la ampare,
porque en sus manos su fortuna pare.
Rey. Vamos Arminda a recibirla, y tenga
sagrado su valor en nuestra casa,
donde lo necessario se preuenga,
a quien por firme amor fortunas passa.
Ar. A dicha tengo que a tu Corte venga
vamos. *Ysb.* Que dizes? *Er.* que tu amor me abrasa,
Ysb. Que fin mejor tener mi amor pudiera,
Erg. Premio merece amor, que firme espera.

Vayanse, y entren Lisamante, y Felisarda.

Lis. En esta torre estaràs
hasta que ablandes el pecho,
Fel. Para ti de jaspe es hecho,
no le ablandaras jamas.
Lis. Es muerto el de Persia, y das
en essa loca firmeza,
Feli. Das tu con tanta aspereza
en perseguir Lisamante

este

este mi pecho constante,
y esta mi antigua nobleza.
Y tienes por grande error,
ya que ser muerto porfias,
que entre sus cenizas frias
conserue su fuego amor.
Lis. Si confiessas el rigor,
porque no miras la culpa
con que mi valor te culpa?
Fel. Porque el mismo sentimiento
del bien que pierdo, el intento
de mi firmeza disculpa.
Lis. El amor que te he tenido,
y el rigor de tus agrauios
me han hecho buscar los sabios,
que en toda Grecia lo han sido
para conquistar tu oyuido.
Ellos alterando el mar,
aqui te han hecho llegar,
y esta torre han fabricado
con este espejo que ha dado
al mismo Sol que embidiar.
Y de su encanto cruel
salir, son intentos vanos
primero que dos hermanos
se miren el rostro en el,
mas yo seré guarda, y del.
Otro Dragon de Medea
para que ninguno sea
de verse en el atreuido
antes de auerme vencido
cosa que ni Alcides crea,
Que de mi heroyco valor,
la fama corre los Polos,
porque el Dios Marte, y yo, solos
merecemos la mayor,
doy con mi nombre temor
A toda Europa, y al mundo,
no ay en tierra, o mar profundo,
quien no tiemble el braço fiero,
de quien ni tiene primero,
ni reconoce segundo,
Fel. Valerse de encantamentos
los caualleros, no es cosa
digna de la fama honrosa
de los nobles pensamientos
los altos merecimientos
Nacen de la propia mano,
exemplo es Hector Troyano
sin fuerça de hechizos viles,
Los Griegos, Pirro, y Aquiles,
y el fuerte Oracio Romano.
Lis. Yo no vengo a disputar
con tu ingenio de mi error,
que nunca donde ay amor,
tiene la razon lugar,
si exemplos te pueden dar
Materia para vencerme,
tantos podran defenderme,
que en la de amor se hallaran
que a tu razon quitaran
las razones de ofenderme.
Entra Reyna, y considera
que en mas escura prision
pones tu mi coraçon,
y en carcel mas dura y fiera
libertad señora espera.
Quando me des libertad,
que si tu mucha crueldad
yguala con tu hermosura,
disculpara mi locura,
y culpara tu piedad.
A de la torre soldados,
que lo fuystes de Aqueronte
en todo este campo y monte,
resplandecereys armados,
vistanse vuestros cuydados
De los ojos del Pauon,
que estrellas agora son,
nadie se acerque a la torre,
Feli. Si el cielo no me socorre,
yo muero en esta prision.

Vayanse,

Vayanse, y entren el Rey, y Arminda, y el Embaxador de Alba, Ergasto, y Lelio.

Emb. Conocidos por señas tan notables,
los pies os beso Principes, haziendo
promessas a los Dioses venerables,
que en llegando a la patria yrè cumpliendo:
los Hados que al fin son ineuitables,
quisieron que tuuiessedes naciendo
en medio el pecho dos estrellas de oro
que os dauan hermosura y real decoro.
Estas que os vi, que fuystes me asseguran
los hijos que perdio mi Rey Albano
que con viuo color presentes duran,
y que borrallas intentaua en vano:
y assi pues sus Altezas me procuran
hazer merced, besandoles la mano,
oy auemos de dar al viento velas,
que a las postas del mar siruen de espuelas.
Rey. Embaxador Albano, justamente
estays contento, y nos pedis licencia,
auiendo hallado tan dichosamente
los dos hijos del Rey, tras tanta ausencia
de Lelio siento, como Arminda siente
de Ergasto, por la musica, la ausencia
todo me causa pena, mas no es justo
que pueda mas que la razon el gusto.
Vayan los dos donde su padre vea
el fruto de su amor, que a tantos daños
espuso el cielo en vna pobre aldea,
Arm. Gran ventura despues de tantos años:
Rey. No es possible que historia antigua sea
de mas admiracion. *Arm.* Casos estraños
suceden a plebeyos, mas no a Reyes,
Arm. Yguales son las celestiales leyes.
Lel. Dennos los pies vuestras Altezas. *Rey.* Quiero
daros mis braços. *Erg.* solo el cielo sabe
el sentimiento nuestro. *Arm.* En el espero
que arribe al puerto prospera la naue,
Lel. Por Flora viuo. *Erg.* Por Ysbella muero:

Lel. No quiere amor que mi desdicha acabe,
Erg. El alma se parte en la partida,
Lel. Por no perdella, perdere la vida.

Salga Ariodante.

Antes que Lelio, y Ergasto
se partan, señor, à Albania,
vengo Rey a darles nueuas
de la nueua Felisarda.
La que no pudiste hallar,
ni en la tierra, ni en la playa,
porque vn tirano la tiene
en vna torre encantada.
Ay vn monte junto al mar,
cuyas altas rocas baña
que se mira eternamente
en el cristal de sus aguas.
Sobre el Lisamante tiene
la fuerte torre fundada,
donde las furias del Lethe
hazen su cuerpo de guarda.
Tiene en lo alto vn espejo,
donde miran sus guirnaldas
de perlas, coral, y aljosar,
Ninfas de la mar sagradas.
No dexan llegar a ella,
ni por tierra humana planta,
ni por la mar naue alguna,
con mil tiros que disparan.
A vuestra Alteza le toca
conquistarla, y derribarla,
si para infernales fuerças
valieren armas humanas.
Y dando a Grecia su Reyna,
dar al templo de la fama
la memoria de su nombre
con la gloria desta hazaña.
Rey. Que el Magico Lisamante
tiene en mi tierra encantada
a Felisarda. *Lel.* Señor,
la Reyna es de Flora hermana.
A mi me toca el hazer
con Lisamante batalla,
Erg. A los dos diras que toca,
pues sabes que es Felisarda (to
Madre de Ysbella. *Arm.* no es jus
que otros a esta empresa salgan,
daldes licencia. *Rey.* Yo quiero
parte tambien desta hazaña,
Por hazer seruicio a Flora,
Ario. Pues como tu Alteza vaya,
quien quedara de tu Corte?
Rey. Pues a Ysbella, y Flora llama
para que se hallen presentes.
Ario. Yo voy. *Lel.* Ay mi Flora ama-
No me partire sin ti, (da.
pues no puedo sin el alma,
Er. Ay Ysbella, si a ser Rey
del mundo, que no de Albania,
me lleuaran sus riquezas,
sus Imperios despreciara.
No quiero reyno sin ti,
para ser dichoso basta
assistir a tu presencia
sin vida, y sin esperança.

Buelue Ariodante.

Ario. Notable engaño. *Re.* q̃ es esto?
Ario. Que Flora, y Ysbella faltan
de tu palacio. *Rey.* ¡Que dizes?
Lel. Ay cielo! ~~*Ario.*~~ q̃ no las hallan?
Arm. Como puede ser? *Ario.* señor,
mientras Lisamante anda
por tu tierra, no presumas

que

que està segura tu casa,
Despues que vio los desdenes
de la Reyna Felisarda,
estudiò Magicas Artes
solo por tomar vengança,
Ysbella es su hija, y Flora.
Es como sabes su hermana,
quien duda que las robò,
pues de tu Palacio faltan,
Arm. Es sin duda, y que este agrauio
no fue de fuerças humanas.
Lel. Estoy sin mi. *Er.* Yo sin vida,
Lel. Inuicto señor, que aguardas,
que no vienes a buscar
este enemigo? *Er.* las armas
descubriran sus engaños.
Rey. Vamos, q̃ aunque tenga tantas
que vença a Circe, y Medea
En los montes de Tesalia
oy le quitarè la vida.
Er. Oy perdi las esperanças,
Lel. Yo no que nunca las tuue.
Er. Ay Ysbella. *Lel.* Ay Flora amada
Vanse

Sale Lisamante con quatro soldados con vnas mascaras negras, vestidos de vaqueros negros, y plata con tocados negros.

Lisa. Aqui aueis de estar los quatro,
las vistas de lince atentas,
como las fieras sangrientas
del Romano Anfiteatro.
No ha de llegar a esta roca
sin morir persona alguna,
que en el mar a la fortuna
esta defensa le toca.
Por mis Artes he sabido
que contra mi viene ayrado
de Flora el Paris amado,
y el Iason aborrecido.
Armas traen, mas no son
con las que me han de vencer,
que aqui el humano poder
no tiene juridicion.
Solo el decreto diuino
que han ordenado los Hados
de dos hermanos hallados
por diferente camino.
Alerta, pues no se mire
nadie al espejo, mirad
que hara mi temeridad
que vuestra pena os admire.
Assistid con el gouierno,
que es justo en esta ocasion,
o sino harè que Pluton
os doble el castigo eterno.

Salga el Rey, Arminda, Ariodante, Ergasto, y Lelio armados con vnas lanças doradas, y muchas plumas en los morriones, y leuantandose vn lienço, se vea la torre encantada sobre vn risco, y vn espejo grande sobre la puerta.

Rey. Guardada la torre està.
Arm. Bella fabrica. *Ario.* Famosa,
Lel. No es el fundamento vano
sobre estas pintadas rocas.
Er. Que bien la mar las combate
con armonia sonora,
deuanando en ellas plata
con la espuma de sus olas.
Lel. Ay cielos donde estara
mi Flora hermosa? *Er.* ay si agora
vieran mis ojos a Ysbella,
Lisa. Que gẽte es esta, que en forma
de

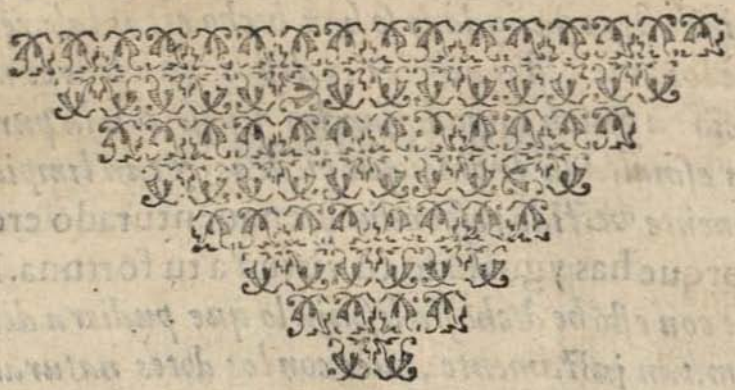
de esquadron marcha a mi torre,
alerta infernales sombras.
Quien va, quien tan atreuido
llega a este monte? Quien osa
venir con armas aqui?
Lel. Eres tu a caso quien cobra
el portazgo deste passo? (bras?
Lis. No lo veys. *Lel.* Como te nom-
Lis. Yo, Lisamante de Grecia,
mas tu que de mi te informas,
quiẽ eres? *Lel.* Quiẽ viene a darte
la muerte, porque conozcas
que son falsos los encantos
con que el infierno prouocas?
Lis. Di tu nombre. *Lel.* Lelio soy,
Lis. matalde sombras. *Er.* no pongas
mano a la espada sin mi,
Lis Que es esto, quien me despoja
de mi fuerça, y de mi ciencia?
Er. Otras que ay mas poderosas,
Lis Sois hermanos? *Lel.* hijos somos
de Rey de Alba. *Lis.* huir me toca
Toda mi torre han deshecho,
que al espejo que la adorna
se miraron, muerto soy.
Rey. Ya Lisamante, y sus sombras
huyen, y la torre se abre,
Arm. que hazaña tan vitoriosa.

Abrase la torre, y veanse dentro con granaes galas, Felisarda, Flora, y Ysbella con tres bastones plateados en las manos, y tres mantos de velo de plata, y vnas guirnaldas de flores de seda, y oro, y cante dentro la musica.

De coronas de diamantes
fue digno tanto valor,
que assi premia el niño Amor
las prendas de los amantes.

Arm. Cielos Felisarda es,
Lel. Con ella mi hermosa Flora
En cielo la torre buelue,
y con sus rayos la dora.
Er. Ysbella està con las dos,
y coronada de rosas
parece el Alba que l'ama
a Febo, llorando al jofar.
Feli. Salgamos a recibir
a quien libertad nos dio.
Rey. Felisarda no soy yo,
solo me deueys venir
con quien dignamente ha sido
dueño desta heroyca hazaña,
a Arminda que me acompaña.
Lo mismo le aueys deuido
los hijos del Rey Albano
que Lelio, y Ergasto son
deshizieron la traycion
de Lisamante tirano.
Flo. Lelio mio. *Lel.* Bella Flora,
Ysb. Dulce Ergasto. *Er.* hermosa Ys
Flo. Cuya fuera aq̃sta hazaña (bella,
Ysb. Cuya aquesta hazaña fuera,
Flo. En el palacio del Rey
nos robaron vna fiesta.
las sombras que en esta torre
guardando estauan la puerta,
En ella auemos sabido
vuestra historia, y las estrellas
de oro que el pecho os esmaltan,
porque aya cielo en la tierra,
y assi pidiendole al Rey,
y a Felisarda licencia
te doy la mano de esposa.
Ysb. Y lo mismo dize Ysbella,
pues es tan justo que a Ergasto
premie mi amor su firmeza.

Lel.

Lel. Que merezco tanto bien!
Er. Que mi esperança merezca
verse en possession tan alta,
parò fortuna la rueda.
Rey. Bellissima Felisarda,
pues es muerto el Rey de Persia
y Lisamante villano
se buelue corrido a Grecia
De auerte robado a Flora
pido perdon, y pues ella
tiene esposo, te suplico
que te merezca Boemia
Por señora, y yo por dueño,
que pues Arminda dessea
casarse con Ariodante,
para que Ergasto, y Ysbella,
Lelio, y Flora ya casados,
juntos a Albania se bueluan.
Haremos que en nuestras bodas
ellos los padrinos sean,
y nosotros de las suyas,
Feli. Tu valor, sangre, y nobleza
Me obliga, y te doy la mano,
Rey. Pues publiquense las fiestas,
y boluamos a Palacio,
dando fin a la comedia,

Fin de la famosa Comedia de la Felisarda.